



INSTITUTO SUPERIOR DE PROFESORADO N°60
27 DE SEPTIEMBRE

CURSO INTRODUCTORIO
2026

**Profesorado de Educación
Secundaria en**

**LENGUA Y
LITERATURA**

Estudiante:

Profesorado de Educación Secundaria en Lengua y Literatura

Instituto Superior de Profesorado N.º 60 “27 de Septiembre”

San Carlos Centro

“Salí del círculo mágico de la lengua materna
a la intemperie de otras culturas y otras literaturas.”

— **Juan José Saer**

Comenzar el Profesorado de Educación Secundaria en Lengua y Literatura es iniciar un camino que, de algún modo, ya venía empujando antes: en las palabras que escuchamos en nuestra infancia, en los libros que nos acompañaron, en los docentes que dejaron huellas en nuestra propia historia escolar.

El Instituto Superior de Profesorado N.º 60 “27 de Septiembre”, de San Carlos Centro, les propone recorrer en estos días una serie de encuentros que formarán parte de las Jornadas del Curso Introductorio 2026. Estas propuestas buscan abrir un primer espacio para conocernos, dialogar y comenzar a pensar juntos la formación docente que inicia.

Elegir esta carrera significa elegir trabajar con el lenguaje: con las palabras que nombran el mundo, con las historias que circulan en una comunidad, con los textos que nos permiten imaginar otros tiempos, otros lugares y otras vidas. La lengua y la literatura no son solamente contenidos escolares: son formas de comprender la experiencia humana y de construir cultura.

El Profesorado de Lengua y Literatura, enmarcado en el diseño curricular de la provincia de Santa Fe, propone una formación que articula saberes pedagógicos, disciplinares y culturales. A lo largo de este recorrido iremos preguntándonos qué significa enseñar lengua y literatura hoy, cómo acompañar las prácticas de lectura y escritura de los jóvenes, y cómo abrir en la escuela espacios donde las palabras puedan convertirse en experiencia, en pensamiento y en encuentro.

Los invitamos a participar activamente de estas jornadas, a preguntar, a compartir expectativas y a comenzar a construir vínculos con quienes transitarán junto a ustedes este camino de formación.

Ser docente de Lengua y Literatura también significa formar parte de una tradición cultural. En nuestra región, escritores como **Juan José Saer**, nacido en la provincia de Santa Fe, narraron paisajes, voces y experiencias del litoral, mostrando que la literatura también puede nacer de los territorios que habitamos y de las historias que nos rodean.

Tal vez por eso estudiar Lengua y Literatura sea, en parte, aprender a mirar de otra manera lo que ya conocemos: descubrir en las palabras una forma de explorar el mundo y de pensarnos en él.

Comenzamos así un recorrido compartido entre estudiantes y profesores. Un camino hecho de lecturas, conversaciones, debates y experiencias que, poco a poco, irán dando forma a una identidad profesional. Porque formarse como docente no es solamente aprender a enseñar: es también **aprender a escuchar, a leer el mundo y a abrir caminos para que otros puedan hacerlo.**

¡Bienvenidos!
Sección del Profesorado de Lengua y Literatura.

	LUNES 16/3	MARTES 17/3	MIÉRCOLES 18/03	JUEVES 19/03	VIERNES 20/03
15:30 a 17:20	ASPECTOS ORGANIZATIVOS INSTITUCIONAL (Directora/Secretaria/Jefe de Sección)		ESI PROFESORADOS (ROJAS/TANTERA BONINO)	LA LENGUA, ¿COMUNICACIÓN, REPRESENTACIÓN O INTERPRETACIÓN? GARUTI - MAGNIN	CONTAR ALGO ES CREAR ALGO: LA CONSTRUCCIÓN NARRATIVA DE LA REALIDAD COUTAZ
Recreo					
17:45 a 19:30	"ENTRE ESTUDIANTES" CTRO. DE ESTUDIANTES Y ESTUDIANTES AVANZADOS VERONICA SCHNEIDER CIARA GIORA	Alfabetización Académica (BERONE-RONDINA FERRERO)	SER ESTUDIANTE EN NIVEL SUP. (PONTARELLI HILDBRAND-PELOSIO-PIETRONI-	PRÁCTICA DOCENTE (CERÉ)	LA LITERATURA COMO DIFERENCIA FERRERO- BERONE

Acercándonos al

PROFESORADO DE EDUCACIÓN SECUNDARIA EN LENGUA Y LITERATURA

- **Duración de la carrera:** cuatro años
- **Título que se otorga:** Profesor/a de Lengua y Literatura
- **Competencias para el ejercicio de la docencia:** Título docente para desempeñarse en todos los años de la Educación Secundaria.
- **Régimen de asistencia y promoción**

En el Diseño Curricular 514/17 existen diversos formatos de organización curricular denominados: materia, seminario, taller, taller de la práctica docente
Las Materias admitirán dos condiciones:

- a) Regular con cursado presencial o con cursado semi-presencial
- b) Libre.

Para cada una de estas modalidades se determinan las siguientes condiciones de regularización, evaluación y promoción, teniendo en cuenta que la cantidad y características de parciales, trabajos prácticos y/o recuperatorios son establecidas por la institución, a través de una disposición avalada por el Consejo Institucional.

- **Materias de Primer Año**
 - ✓ Pedagogía
 - ✓ UCCV: Movimientos Artísticos y Proyectos Culturales
 - ✓ Lengua Española
 - ✓ Lingüística General
 - ✓ Itinerario Por La Literatura Argentina I
 - ✓ Literaturas Antiguas
 - ✓ Lecturas Críticas I
 - ✓ Producción Oral y Escrita
 - ✓ UDI
 - ✓ Práctica Docente I: Escenarios Educativos

- **Régimen de correlatividades**

Campo de la Formación General y Campo de la Formación Específica:

Para poder cursar y rendir las unidades curriculares señaladas a continuación, deberán tener aprobada la correlativa establecida.

SEGUNDO AÑO:

UNIDAD CURRICULAR	PARA CURSAR		PARA RENDIR	
	REGULARIZADA	APROBADA	REGULARIZADA	APROBADA
Instituciones Educativas	Pedagogía (1º)			Pedagogía (1º)
Didáctica y Curriculum	Pedagogía (1º)			Pedagogía (1º)
Literaturas Medievales y Renacentistas	Literaturas antiguas (1º) Lecturas Críticas I (1º) Movimientos artísticos y proyectos culturales (1º) Itinerario por la		Lecturas Críticas I (1º) Movimientos artísticos y proyectos culturales (1º) Lecturas Críticas I	Literaturas antiguas (1º)
Itinerario por la Literatura argentina II	Literatura argentina I (1º) Lecturas Críticas I (1º) Producción oral y escrita Lengua española I		(1º) Producción oral y escrita Lingüística	Itinerario por la Literatura argentina I (1º)
Lengua española II	(1º) Lingüística general (1º) Producción oral y		general (1º) Producción oral y	Lengua española I (1º)
Lingüística del texto y análisis del discurso I	escrita (1º) Lengua española I (1º) Lingüística general (1º)		escrita (1º) Lengua española I (1º)	Lingüística general (1º)

Latín	Lengua española I (1°) Lingüística general (1°)		Lengua española I (1°)	Lingüística general (1°)
--------------	--	--	---------------------------	-----------------------------

TERCER AÑO:

UNIDAD CURRICULAR	PARA CURSAR		PARA RENDIR	
	REGULARIZADA	APROBADA	REGULARIZADA	APROBADA
Historia y Política de la Educación Argentina	Instituciones Educativas (2º)			Pedagogía (1º)
Alfabetización	Producción oral y escrita (1º)			Producción oral y escrita (1º)
Sujeto de la Educación Secundaria	Psicología y Educación (2º)			Psicología y Educación (2º)
Lingüística del Texto y Análisis del Discurso II	Lingüística del Texto y Análisis del Discurso I (1º) Lengua española II (2º)		Lengua española II (2º)	Lingüística del Texto y Análisis del Discurso I (1º)
Didáctica de la Lengua y la Literatura II	Didáctica y Curriculum (2º)	Lengua española I (1º) Itinerario por la Literatura argentina I (1º)	Didáctica y Curriculum (2º)	Lengua española I (1º) Itinerario por la Literatura argentina I (1º)
Literaturas Modernas	Literaturas medievales y renacentistas (2º) Producción oral y escrita (1º)		Literaturas medievales y renacentistas (2º) Producción oral y escrita (1º)	Literaturas antiguas (1º)
Lecturas Críticas II	Lecturas Críticas I (1º) Producción oral y escrita (1º)		Producción oral y escrita (1º)	Lecturas Críticas I (1º)

Itinerario por la Literatura Latinoamericana I	Itinerario por la Literatura argentina II (2°) Producción oral y escrita (1°)		Itinerario por la Literatura argentina II (2°) Producción oral y escrita (1°)	Itinerario por la Literatura argentina I (1°)
---	--	--	--	---

CUARTO AÑO:

UNIDAD CURRICULAR	PARA CURSAR		PARA RENDIR	
	REGULARIZADA	APROBADA	REGULARIZADA	APROBADA
Educación Sexual Integral	Sujeto de la Educación Secundaria (3º)			Sujeto de la Educación Secundaria (3º)
Itinerario por la Literatura Latinoamericana II	Itinerario por la Literatura Latinoamericana I (3º)			Itinerario por la Literatura Latinoamericana I (3º) Literaturas
Literaturas Contemporáneas	Literaturas Modernas (3º)			Modernas (3º) Lengua española
Modelos teóricos lingüísticos	Lengua española II (2°) Lingüística del texto y análisis del discurso II (3°)		Lingüística del texto y análisis del discurso II (3°)	II (2°) Lingüística del texto y análisis del discurso I (2°) Lengua española
Semiótica	Lengua española II (2°) Lingüística del texto y análisis del discurso II (3°) Movimientos artísticos y proyectos culturales (1°) Literaturas		Lengua española II (2°) Lingüística del texto y análisis del discurso II (3°)	I (1°) Lingüística del texto y análisis del discurso I (2°) Literaturas antiguas (1°)
	medievales y renacentistas (2°)		Literaturas medievales y renacentistas (2°)	

	Producción oral y escrita (1°)		Producción oral y escrita (1°)	
Cambio y variedades lingüísticas	Lingüística del texto y análisis del discurso I (2°) Latín (2°) Didáctica de la		Latín (2°)	Lingüística del texto y análisis del discurso I (2°)
Didáctica de la Lengua y la Literatura II	Lengua y la Literatura I (3°)	Práctica Docente III (3°)		Didáctica de la Lengua y la Literatura I (3°) Práctica Docente III (3°)

Campo de la Práctica Profesional:

Para poder **cursar** Práctica Docente II, III y IV, deberán cumplir con las correlatividades establecidas a continuación.

UNIDAD CURRICULAR	CORRELATIVA
SEGUNDO AÑO	
PRÁCTICA DOCENTE II	Aprobada: Práctica Docente I Regularizada: Pedagogía (1°)
TERCER AÑO	
PRÁCTICA DOCENTE III	Aprobada: Práctica Docente II 2° Lengua española I 1° Itinerario por la Literatura argentina I 1° Regularizada: Lengua española II 2° Itinerario por la Literatura argentina II 2° Literaturas antiguas 1°

CUARTO AÑO	
PRÁCTICA IV	<p>Aprobada: Práctica Docente III Lingüística del texto y análisis del discurso I 2° Lengua española II 2° Itinerario por la Literatura argentina II 2° Movimientos artísticos y proyectos culturales 1°</p> <p>Regularizada: Lingüística del texto y análisis del discurso II 3° Literaturas</p>

}

Jornada a cargo de la Profesoras Garuti, Claudia y Magnin, Romina.

La lengua, ¿comunicación, representación o interpretación?

Fundamentación

En este encuentro se reflexionará sobre algunas categorías lingüística tomando como objeto de estudio a la lengua. Se propondrá una mirada abarcativa del fenómeno lingüístico, atendiendo a la perspectiva de los diversos enfoques y enfatizando en su complementariedad más que en su oposición.

La invitación de este primer encuentro es a reflexionar sobre nuestro lugar como usuarios de la lengua y la gramática, nuestros conocimientos adquiridos como hablantes nativos y en nuestras diversas trayectorias de formación para luego proyectar aquel conocimiento que nos tocará construir como futuros profesores de Lengua y Literatura.

La lengua ¿se aprende solo "haciendo"? ¿O es necesaria una reflexión de su funcionamiento? ¿Alcanza solamente con manejar correctamente el funcionamiento, o el lenguaje nos demanda una interpretación de la realidad adaptada al contexto?

Objetivos:

- Poner en debate los conocimientos lingüísticos, sus alcances y limitaciones.
- Descubrir qué es la lengua y cuál es su finalidad.
- Conocer los enfoques del estudio lingüístico.
- Reflexionar acerca de los saberes previos y proyectar los potenciales.

ACTIVIDADES A DESARROLLAR EN EL ENCUENTRO

Momento Inicial:

- * Presentación.

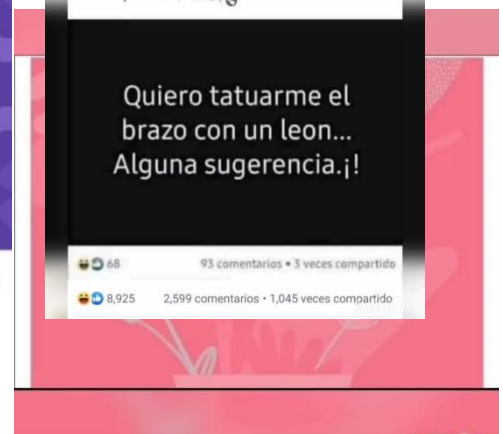
- * **Dinámica Lúdica:** jugamos al "adivina qué es". Propuesta que posibilita pensar la lengua como sistema de signos.

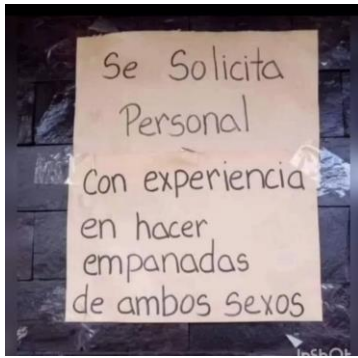
Momento de desarrollo:

- * Abrimos debate a partir de la visualización del reel ¿Para qué sirve la sintaxis?

<https://www.instagram.com/reel/CqgTb1hj9zu/?igsh=eTk2MjF5bmNrMzVt>

- * Reflexionamos en grupo los diferentes casos y planteamos correcciones.





- * Reflexionamos: ¿Qué lugar ocupa la lengua en mi vida cotidiana? Ejemplificamos con situaciones de uso común.
- * Analizamos las siguientes frases:
 - ✓ *"Los límites de mi habla son los límites de mi mundo"*
 - ✓ *"Nombrar es dominar"*
 - ✓ *"El lenguaje es el vestido de los pensamientos".*

Momento de cierre:

- * Visualizamos un fragmento extraído de la película "Talentos ocultos". Dialogamos sobre el alcance de la lengua.
<https://www.youtube.com/watch?v=EugXvQaacj8>
- * Invitamos a cada estudiante a realizar una conclusión final sobre el encuentro a partir de una escritura personal breve o estableciendo relación con otro discurso (canción, película, texto literario, imagen, etc.).

CONTAR ALGO ES CREAR ALGO.

LA CONSTRUCCIÓN NARRATIVA DE LA REALIDAD.

Docente a cargo: COUTAZ, Federico.

Fundamentación.

En el inicio de los estudios en el campo del lenguaje es importante introducir una serie de conceptualizaciones de base que permitan abrir la reflexión en los estudiantes del profesorado en atención a que su perfil profesional se construye sobre una mirada

disciplinar sobre la lengua, distinta a la mirada general que tenemos como usuarios de ella en tanto fenómeno “automático” y relativamente inconsciente, así como también de la idea de que la lengua es solamente una herramienta de comunicación.

Esta forma específica de concebir la lengua no siempre está dada por la formación en la escuela media, por lo que introducirla en el comienzo de la carrera aportará una base de trabajo que podrá ser desarrollada y profundizada durante el cursado. Para esto, la lengua como fenómeno cotidiano y natural puede ser desnaturalizada y observada desde una perspectiva distanciada, que permita poner de manifiesto su carácter sociosemiótico y cognitivo a la vez, así como introducir el concepto de significación y su relación con las representaciones mentales y sociales.

Objetivos.

- indagar, cuestionar, y recuperar la historia de la significación y su función estructural en las representaciones y en el pensamiento cotidianos mediante el recurso a la observación y el análisis de un hecho lingüístico común y cotidiano: los relatos de anécdotas.
- Promover una reflexión en torno al estatus del lenguaje que problematice las concepciones comunicacionales y permita a los estudiantes redimensionar el rol del lenguaje en la construcción de la realidad.

Actividades.

Se trabajará a partir de la anécdota en su carácter de relato, la construcción narrativa de la realidad: el relato como forma de dar sentido a la experiencia. Se Intentará, también, conceptualizar una primera aproximación a la noción de representación como aspecto destacado en la caracterización y problemática del arte.

La actividad comienza con la construcción de una definición colectiva de anécdota, en la cual se pongan en juego distintos conocimientos previos sobre el relato, sus orígenes y funciones.

Luego, se leerán y analizarán relatos con formato de anécdota.

Por último, cada estudiante redactará una anécdota personal, se socializará y analizará colectivamente, identificando aspectos estructurales, formales y simbólicos La propuesta tendrá una dinámica de taller en la que se abordarán los siguientes contenidos conceptuales y procedimentales: tipologías textuales, estructura textual, oralidad/escritura y producción escrita. También se plantearán algunas ideas introductorias y generales sobre el concepto de signo.

LA LITERATURA COMO “DIFERENCIA”.

Docentes a cargo: Lucas BERONE / Marcelo FERRERO

FUNDAMENTACIÓN.

*“El metaverso nos ayudará a sentirnos ‘presentes con otras personas’, a lo que muchos podrían responder que la manera de sentirse presente con otras personas es estar presente con otras personas. Se refieren a una forma real, física, literalmente al alcance de la mano. Aquellos que ya viven la vida en línea podrían estarse preguntando: **cuál es la diferencia**”. Marck Zuckerberg*

En general, suele afirmarse en diversos foros vinculados a la educación que la lectura de literatura es un instrumento de intervención sobre el mundo, una espléndida posibilidad para dar lugar a las preguntas, a la discusión, al intercambio de percepciones y a la construcción de un juicio propio. Ahora bien, y en este contexto: ¿por qué resulta cada vez más difícil leer / dar a leer / enseñar a leer / un “texto literario”?

En los últimos tiempos, los libros de literatura parecen estar “en retirada”: de las aulas, de los hogares, de la oferta cultural, de los consumos y las elecciones personales. Entonces, en el trayecto de aprendizaje propuesto por este Profesorado: ¿cómo comprender el valor intrínseco en la lectura de textos literarios, en el interior de nuestras actuales sociedades hiper-mediatisadas y audiovisuales? ¿Cómo hacer para reivindicar nuevamente, desde nuestro lugar, la “singularidad” de la literatura; revelando otra vez, aquí y ahora, los diversos estados de goce, los momentos de felicidad física e intelectual, y los sentimientos de comunión, de identificación o de íntima conmoción que la lectura de un texto literario puede producir?

Empezar a desandar juntos/as los avatares de un proceso de descubrimiento, o de re-descubrimiento, de la literatura como experiencia (social y subjetivamente) diferente, será el eje de nuestra propuesta para esta porción del Curso Introductorio 2025.

OBJETIVOS

- Retomar y enriquecer las experiencias subjetivas, escolares e interpersonales vinculadas a la experiencia de la lectura de textos literarios.
- Invitar a los/as ingresantes a reflexionar sobre sus propias experiencias como lectores/as y “consumidores de realidades ficcionales”; los modos de acceso, las operaciones cognitivas y las reacciones emocionales que se ponen en juego en cada caso particular y lo que para ellos/as implica el hecho de “leer literatura”.
- Reflexionar sobre lo *literario* como un tipo discursivo específico, dentro del vasto campo de los lenguajes, las formas de comunicación y las prácticas sociales y humanas en la actualidad.

➤ MOMENTOS DE LA JORNADA (viernes 21 de marzo de 2025)

Presentación del área de los ESTUDIOS LITERARIOS / las LITERATURAS. Diálogo con los/as ingresantes a partir de sus experiencias previas como lectores/as de literatura.

Trabajo en el aula, grupal, tomando como punto de partida la lectura del relato de Mariano Quirós y del texto “Inventor de la Realidad Aumentada dice que el Metaverso es una amenaza para la sociedad”, el video de Javier Santaolalla (“Apple Vision Pro: ¿qué tontería es ESTA??”: <https://www.youtube.com/watch?v=EVtDWl8JPKs&t=16s>) y las consignas del Cuestionario.

Puesta en común: ¿cuál es el sentido o la “diferencia” (subjetiva, social, educativa) que podemos asignarle a la lectura de textos literarios?

CUESTIONARIO

1. Según la palabra de los especialistas (Santaolalla, Rosenberg): ¿qué consecuencias tendrá la “Realidad Aumentada” en las personas y en la sociedad del futuro?
2. En tu opinión, la lectura de textos literarios: ¿tiene las mismas características que la conexión con una “realidad virtual”, o es una experiencia con características diferentes? ¿Cuáles serían? Justificar a partir de la lectura del relato de Mariano Quirós: “Toda la luz mala”.

➤ A continuación, encontrarás los “Textos seleccionados” para trabajar:

“Toda la luz mala”, de Mariano QUIRÓS

De la luz mala se dicen muchas cosas. Que se aparece al amanecer, a los hombres de campo que vienen de la joda. Que tiene cara de perro enfermo de rabia. Que no tiene cara, o bien que no se la puede mirar a la cara. O que simplemente no se la puede ver, que es un resplandor que te agarra por atrás y te arrastra y que no sirve hacerle resistencia. También se dice que en realidad es un viento, un viento que enceguece y que por eso se confunde con una luz. O se dice que es un fantasma, un alma en pena que se alimenta de las penas de otros hombres. Se dicen muchas otras cosas. Algunas son más o menos ciertas, pero lo único irrefutable es que, una vez vista la luz mala, algo cambia en tu vida. Las cosas, las personas, el mundo alrededor. Cambia todo. Yo lo sé y puedo afirmarlo porque yo vi la luz mala.

Habíamos ido con mamá a pasar parte del verano en casa de los abuelos, que vivían en un campo de Colonia Benítez. A mí nunca me gustó la vida de campo, pero mamá decía que era lo mejor para mi crecimiento y mi cabeza.

Los olores, el rocío a la mañana, el ruido de los insectos, el sol que te quema o que no brilla nada, todo eso me invadía —y aún hoy me invade— como una gran nube tóxica. Supongo que era mi alergia, pero mamá lo adjudicaba a nuestras dificultades económicas y a la ausencia de una imagen paterna fuerte.

Mi abuelo quería llenar eso que mamá llamaba “mi vacío”. El pobre viejo se empeñaba en enseñarme la vida de campo. “Vida de gaucho”, decía. Que ordeñara vacas y que anduviera a caballo eran sus maneras de hacerme hombre.

A mí los animales me daban una mezcla de asco y miedo. Temía que a una vaca le diera por cagar mientras yo le manoseaba la ubre o que, en un ataque de rebeldía, algún caballo me diera una mordida o un golpe de coz. O peor, que una vez arriba el caballo no atendiera mis órdenes, que se largara a trotar en cualquier dirección y que me encontraran a muchos kilómetros de la casa, asustado y pavote.

Pero nunca pasó nada, el abuelo tenía bien claro el tema. Sabía cuál era el caballo ideal para un chico, sabía que no hay animal más noble que una vaca.

Mi actividad preferida —o menos odiosa—, era ayudar a la abuela con las plantas del jardín. Regar, limpiar la maleza, emprolijar arbustos, esas cosas quizá más delicadas que las propuestas por mi abuelo.

Mi abuela recorría el jardín tarareando melodías de María Elena Walsh. Desde las más elementales —*Manuelita la tortuga*, *Osías el osito*— hasta las de apariencia y tono más sofisticado.

Refugiada en la galería, y siempre con un cigarrillo colgándole en la boca, mamá estudiaba mis movimientos con preocupación. Prefería verme pasar el rato con el abuelo.

Cuando la insistencia del viejo era mucha, no me quedaba más remedio que hacer tripas corazón y subir a un caballo. Entonces la sonrisa de mamá, sus palabras de aliento —“Eso mi chiquito, al galope mi chiquito”—, se hacían luminosas. Una combinación de miedo y euforia que, cosa rara, la llenaba de alegría. Si soporté aquellas cabalgatas fue solo para verla más contenta.

Cada noche, después que cenábamos, a los dos, a mi abuela y a mi abuelo, les daba por contarnos historias del monte, de las cosas buenas y malas que uno podía encontrar llevando una vida como la que llevaban ellos. “Vida sana”, decía la abuela, pero a mí sus historias no hacían más que asustarme. En todas había gente que, por no saber comportarse, acababa padeciendo alguna desgracia. Hombres que por cazar algún tipo de animal inconveniente —una cotorra, por ejemplo— perdían el don del habla y, en vez de palabras, les salían como gritos de pájaro loco. O parejas que usurpaban algún pedazo de tierra, levantaban un rancho y después los hijos les venían deformes o con algún retraso.

Llegaba un punto en que mamá, ocupada lavando platos, les pedía que la cortaran, que sus cuentos no tenían gracia alguna. Entonces los dos viejos largaban altas carcajadas y decían cosas como que, bueno, ya iba siendo tiempo de que yo conociera el mundo tal y como era.

Un poco por eso, digo yo, es que el abuelo no dio lugar a una negativa la mañana de la luz mala. Una vaca y su ternero se habían perdido monte adentro, quizá a orillas del río. Antes que mandar a que los busque un peón, el abuelo prefirió que nos encargáramos nosotros, él y yo.

—De paso paseás un poco —dijo—, paseás y te hacés hombre.

El abuelo bautizaba a sus caballos —tenía cuatro— con nombres portentosos y un poco obvios. El mío se llamaba Corcel, un criollito bien alimentado al que yo no le veía nada de particular. Sin embargo, el abuelo decía que todos los caballos eran seres especiales, que no había que tratarlos como personas sino como a seres místicos, casi casi como a dioses. Con semejante idea, el abuelo no hacía más que alimentar mi miedo y aprensión a los caballos.

Salimos antes que amaneciera. Apenas si una línea rojiza se insinuaba lejos, en el horizonte. Recuerdo las caras de mamá y de la abuela al verme sobre Corcel. Sentían lástima por mí, pero por alguna razón consideraban que aquello —que yo saliera con el abuelo de excursión— era lo adecuado.

Mamá se acercó y revisó que la cincha de mi caballo estuviese bien ajustada. Ya lo había hecho, pero usó su preocupación como excusa para hablarme al oído.

—No te olvides cuánto te quiere tu mamá —me dijo.

Más tarde sentiría esas palabras de mamá como algo premonitorio o quizá como una lisa y llana advertencia. El abuelo pegó dos palmadas en las ancas de Corcel y al fin partimos.

Nuestra idea —idea del abuelo, por supuesto— era encaminarnos por el breve monte en dirección al río. Una vez allí, si es que no encontrábamos antes a los animales, bordearlo hasta llegar más o menos a la altura de la ruta. —Si entonces no aparecen —dijo el abuelo— es que me los cuatrerearon.

Si todo iba bien, calculó después, para la tardecita estaríamos de vuelta.

Marchábamos al trote, en calma, quisiera decir que disfrutando del incipiente amanecer, del aire nuevo del día nuevo. Pero no había disfrute alguno. Me atormentaba, de hecho, la obligación de pasarlo bien, de mostrarme a gusto con la expedición.

El abuelo quiso distraerme con sus historias del campo, historias que, aquella mañana, sentí escabrosas como nunca. El nombre del río, por ejemplo: Tragadero.

—Un río que traga las cosas —dijo, impostando un tono solemne con el que pretendía impresionarme. Traga personas y animales.

Pero a mí no me importaba el río. Mi única preocupación era mantenerme equilibrado sobre Corcel. Me sentía flojo sobre la silla de montar, como inestable. Me asustaba la idea de ir volcándome de a poco hacia un lado hasta quedar cabeza abajo, con el mundo patas arriba y los genitales del caballo muy cerca de mi cara. Y que el caballo no detuviera su andar. O la idea más común de caerme y no saber soltar las riendas a tiempo, que Corcel me arrastrara como a un forajido del lejano Oeste.

Y me preocupaba, sobre todo, que el abuelo presenciara mi accidente, mi grandísima estupidez.

Por eso mi pose rígida, mi cara de preocupación, que el abuelo intentó disipar con más historias del río. Me habló de la cantidad de peones ahogados en el Tragadero.

—Por idiotas —dijo—: tipos que no saben nadar y que se mandan al agua así, a lo bruto.

Me contó de hombres desesperados que, por salvar una vaca estancada en el barro del fondo, se largaron al rescate y chau, el río se los tragó. A la vaca y a ellos. Pero igual, dijo mi abuelo, de no salvar a la vaca también la pasaban mal.

—Es que no eran tuyas, las vacas —me explicó—. Y andá decile a tu patrón que le perdiste un animal.

Por eso, según el abuelo, muchos peones preferían esconderse en el monte antes que afrontar la caída que se mandaron.

—Y son gente tan bruta —remató—, que en vez de apuntar para otro lado se quedan por acá, brutos y enloquecidos —Mi abuelo era un buen hombre, una persona trabajadora, pero a veces yo lo sentía cruel. Como lleno de resentimiento.

Nos adentramos al monte con los primeros rayos de sol, que se filtraban por entre las ramas de los árboles —chivatos y lapachos en su mayoría— y nos complicaban la vista.

El monte era un lugar sucio. Pese a estar apartado de todo, había restos de basura, escombros y golpes de olor a podrido. Pero un olor a podrido de ciudad, como a polución y caños de escape. El olor que anuncia a la luz mala.

Yo venía distraído. Supongo que pensar en el monte, en su muy particular extrañeza, me hizo olvidar por un momento el miedo al caballo. O quizá trasladó ese miedo a una cosa más intangible y más rara.

O bien puede que sea un poder de la luz mala: hacernos olvidar el mundo por un rato para devolvernos a él súbitamente, aunque acabe por devolvernos a un mundo distinto, un mundo más terrible.

El abuelo cerró el pico —venía hablando de peones y cuatrerros, de las cosas que están bien y de las cosas que están mal en la vida de campo— y me apretó un brazo. Un apretón lleno de pánico. Estábamos frente a la luz mala. Recostada en un árbol, oronda y a la vez enloquecida, la luz mala nos apuntaba con el dedo índice de su mano derecha.

Quisiera ser claro: la luz mala es un hombre, tiene cara y cuerpo de hombre. Tiene ojos, manos y piernas. Viste mal, su ropa es vieja y mugrienta. También usa una barba sucia y larga, una barba de pordiosero. La luz mala parece un linyera. Es un hombre. Pero no es un hombre. Si ustedes no ven la luz mala, es difícil de explicar. Uno simplemente *sabe* que está frente a la luz mala, y es frustrante y triste que los demás no puedan sentirlo. Por eso es que sufro tanto.

—Quieto, quietito que es la luz mala —me susurró el abuelo, como si yo no me hubiera dado cuenta—. Rezá conmigo.

Y nos largamos a rezar. En realidad, rezó el abuelo, porque yo no pude. La luz mala me había dejado duro, muerto de miedo. Sentí caliente la entrepierna y comprendí que me estaba meando encima. También sentí ganas de llorar y tuve la certeza de que nunca encontraríamos a la vaca y su ternero.

—...venga a nosotros Tu Reino... —recitaba el abuelo.

La luz mala nos miró con odio. Los ojos se le pusieron colorados, como con derrame, y dijo algo que no alcancé a descifrar pero que entendí como algún tipo de maldición o cosa parecida.

El abuelo hizo un esfuerzo —vi que sudaba, que las venas del cogote le vibraban, tensas, a punto de explotar— y elevó el tono de su rezo. Casi una súplica: —¡...líbranos del Mal!

Antes de apagarse —o lo que fuera que hace al emprender su retirada—, la luz mala respondió al rezo de mi abuelo con un grito estruendoso. Algo como un sapucaí, pero un sapucaí lleno de espanto y desesperación. Después desapareció.

El abuelo y yo tardamos cosa de un minuto en reaccionar. Cuando me preguntó cómo estaba, cómo me sentía, otra vez no pude pronunciar palabra. Respondí apenas con un gemido apagado, una especie de hipido, y después me largué a llorar. Lloré un buen rato, con espasmos pero en silencio. El abuelo me acarició la cabeza y me dijo, varias veces, “está bien, ya pasó, está bien”. Aunque no, nada estaba bien. Todavía lloraba cuando volvimos a la casa. Con un trapo humedecido, la abuela me refrescó la frente. También tarareó la *Canción del estornudo*. Como nunca antes, la melodía me sonó estúpida y tuve ganas de maltratar a mi pobre abuela. Si al final no lo hice, fue por el terrible ardor estomacal que empecé a sentir en ese preciso momento y que, desde entonces, ya nunca dejé de padecer.

Mamá, mientras tanto, no paraba de llorar y no hacía más que pedirme perdón. Se culpaba por hacerme andar a caballo, por obligarme a una vida que — pese a mi niñez, era ya evidente— poco tenía que ver conmigo.

—No fue tu culpa —quiso tranquilizarla el abuelo—, fue la luz mala.

Afligido en un rincón, el viejo pelaba una naranja y la comía despacio, como empujando con la lengua cada gajo, de un lado a otro de la boca. Una manera de comer que, de apenas observarla, incrementó mi malestar. También al abuelo tuve ganas de maltratarlo. Parecía, de repente, un hombre derrotado. O lo que yo entiendo ahora, muchos años después, como un hombre derrotado.

Mamá no quiso que nos quedáramos más tiempo en Colonia Benítez. “Lugar espantoso, lugar de mierda”, le oí susurrar mientras ordenaba nuestros bártulos. Apenas si nos despedimos de los abuelos que, las caras desencajadas, nos miraban como si mamá y yo fuésemos puros extraños.

Volvimos a Resistencia esa misma tarde y mamá me prohibió hablar de la luz mala. Fue tajante:

—Con nadie —me ordenó—, no hablés de la luz mala con nadie.

Y yo me quedé callado el resto del verano, con toda la luz mala adentro mío.-

(del libro *La luz mala dentro de mí*, 2016)

“Inventor de la Realidad Aumentada dice que el Metaverso es una amenaza para la sociedad” (<http://mysteryplanet.com.ar/>)

Vivimos en tiempos peligrosos donde las redes sociales manipulan nuestra realidad al filtrar lo que debemos y no debemos ver —censura incluida—. Y donde a la vez las personas usan el poder de difusión permitido de manera poco saludable, promoviendo la división.

De acuerdo a Rosenberg, la realidad aumentada y el **metaverso** que presentó Mark Zuckerberg el año pasado tienen el potencial de amplificar estos peligros a niveles inconmensurables.

«En su núcleo, esta tecnología tiene como objetivo presentar contenido en la forma más natural posible, integrando a la perfección imágenes, sonidos e incluso sentimientos simulados en nuestra percepción del mundo real que nos rodea. Esto significa que la realidad aumentada (AR), más que cualquier otro medio hasta la fecha, tiene el potencial de alterar nuestro sentido de la realidad, distorsionando la forma en que interpretamos nuestras experiencias diarias directas», dice el experto en un artículo de opinión publicado en **BigThink**.

«En un mundo de AR, simplemente caminar por la calle se convertirá en una amalgama salvaje de lo físico y lo virtual, fusionados de manera tan convincente que los límites desaparecerán de nuestras mentes. Nuestro entorno se llenará de personas, lugares, objetos y actividades que en realidad no existen y, sin embargo, nos parecerán profundamente auténticos», continúa. «Personalmente, encuentro esto aterrador. Cambiará todos los aspectos de la sociedad y no necesariamente en el buen sentido».

Y si hablamos de una opinión sobre el asunto del metaverso, no podemos pedir una más calificada. **Rosenberg ha estado trabajando con la realidad aumentada por más de 30 años**, antes de que incluso se acuñara dicho término. En sus comienzos, fue el investigador principal de un esfuerzo pionero realizado en el Laboratorio de Investigación de la Fuerza Aérea (AFRL) con el apoyo de la Universidad de Stanford y la NASA. Conocido como el proyecto **Virtual Fixtures**, permitió a los usuarios acercarse e interactuar —por primera vez— con una realidad mixta de objetos tanto reales como virtuales.

La desaparición de la realidad. Durante la última década, el abuso de las tecnologías de los medios nos ha hecho vulnerables a las distorsiones y la desinformación, desde noticias falsas y *deepfakes* hasta redes de *bots* y granjas de *trolls*. Estos peligros son insidiosos, pero al menos podemos apagar nuestros teléfonos o alejarnos de nuestras pantallas y tener experiencias auténticas del mundo real, cara a cara, que no se filtran a través de bases de datos corporativas ni se manipulan mediante algoritmos inteligentes. Con el auge de la RA, este último bastión de realidad confiable podría desaparecer por completo. Y cuando eso suceda, solo exacerbará las divisiones sociales que nos amenazan.

«La experiencia compartida que llamamos “sociedad civilizada” se está erosionando rápidamente, en gran parte porque cada uno de nosotros vivimos en nuestra propia burbuja de datos, y todos recibimos noticias e información personalizadas (e incluso mentiras) adaptadas a sus propias creencias personales. Esto refuerza nuestros prejuicios y afianza nuestras opiniones. Pero hoy, al menos podemos entrar en un espacio público y tener algún nivel de experiencia compartida en una realidad común. Con AR, eso también se perderá», afirma Rosenberg.

El inventor también señala los problemas de privación de derechos y desigualdad social, en una brecha que se ampliará peligrosamente entre los que tengan acceso a la tecnología y los que no.

«Considere la tragedia de la falta de vivienda. Habrá quienes elijan no ver este problema por razones políticas, sus cascos AR generarán anteojeras virtuales, esconderán comedores populares y refugios para personas sin hogar detrás de paredes virtuales, al igual que los sitios de construcción están ocultos en el mundo actual. Habrá otros que elijan no ver clínicas de fertilidad o tiendas de armas o cualquier otra cosa que las fuerzas políticas imperantes alienten a bloquear de la realidad».

«Al mismo tiempo, considere el impacto en los miembros más pobres de la sociedad. Si una familia no puede pagar el hardware de AR, vivirá en un mundo donde el contenido fundamental es completamente invisible para ellos».

Nunca podrás dejar el metaverso. En este mismo sentido, Rosenberg asegura que seremos completamente dependientes de las capas virtuales de información proyectadas a nuestro alrededor. No se sentirá más opcional de lo que el acceso a Internet se siente opcional en la actualidad.

«No desconectarás tu sistema de AR porque hacerlo hará que aspectos importantes de tu entorno sean inaccesibles para ti, poniéndote en desventaja social, económica e intelectual. El hecho es que las tecnologías que adoptamos en nombre de la conveniencia rara vez siguen siendo opcionales, no cuando están integradas en nuestras vidas de manera tan amplia como lo será la realidad aumentada», advierte.

Por otra parte, el científico reconoce que la AR tiene el poder de enriquecer nuestras vidas de formas maravillosas —por ejemplo, permitiendo a los cirujanos trabajar más rápido y mejor—.

«Trabajadores de la construcción, ingenieros y científicos —todos, jóvenes y mayores— se beneficiarán. También estoy seguro de que la AR revolucionará el entretenimiento y la educación, dando rienda suelta a experiencias que no solo son atractivas e informativas, sino también emocionantes e inspiradoras», apunta.

«Pero esto también nos hará aún más dependientes de las insidiosas capas de tecnología que median en nuestras vidas y de los poderosos que controlan esas capas. Esto nos dejará cada vez más susceptibles a manipulaciones y distorsiones por parte de aquellos que pueden permitirse el lujo de mover los hilos. Si no tenemos cuidado ahora, la AR podría fácilmente usarse para fracturar la sociedad, empujándonos de nuestras propias burbujas de información a nuestras propias realidades personalizadas, afianzando aún más nuestros puntos de vista y cimentando nuestras divisiones, incluso cuando estamos cara a cara con otros en lo que se siente como la esfera pública» (...).